

Aforismos, paradojas y reflexiones

Mijaíl Málishev*

Mujer y hombre: lo que les une y separa

El aforismo, y vinculado estrechamente con él la paradoja, es un género de cámara que presupone en el lector concentración y esfuerzo intelectual, probablemente por eso tiende a ser considerado una lectura más filosófica que literaria. En todo caso, no hay ninguna duda en que la aforística es un género sintético en el cual la agude-

za del pensar exige una expresión lacónica y la palabra afiligranada presupone una sorpresa.

Como en los proverbios y dichos, a la aforística, aunque, indudablemente, en menor medida, le es inherente un efecto de reconocimiento y un deseo involuntario de que el lector haga propia la idea ajena.

El hombre y la mujer son diferentes, pero es la mujer quien acusa al hombre de sacar ventaja de esta diferencia.

Cuando la novia es más atractiva que el novio, se puede pensar que ella tiene una gran imaginación, y él un gusto refinado.

Para algunas mujeres todos los hombres son iguales, y sólo sus salarios les hacen diferentes.

Así como el proyecto no siempre coincide con el resultado, tampoco la novia es la misma que la esposa, ni el novio el mismo que el esposo.

Las mujeres se casan por amor, por dinero, por el deseo de tener hijos, por curiosidad o por aburrimiento. Los hombres se casan por los mismos motivos. Además, cada uno quiere obtener del otro lo que no puede darle.

Un hombre o una mujer perfectamente normales son especímenes en extinción.

El hombre y la mujer se acusan mutuamente, pero se necesitan, ya que no han encontrado aún un sustituto adecuado.

* Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México. Teléfono: (722) 2 13 14 07.



Una mujer o un hombre que a todos critican, en edad crítica están.

Una sola aventura amorosa tuvo aquél cuya novia se convirtió en su esposa.

Si los amantes deciden comenzar todo de nuevo, el fin de sus relaciones no está lejos.

La diferencia entre el beso amistoso y el beso amoroso no radica sólo en la duración.

Hasta una mujer bella se maquilla, esto significa que quiere ser todavía más bella.

Una mujer que vive toda su vida con el mismo marido puede argumentar su decisión así: *más vale malo por conocido que peor por conocer.*

El amor platónico suele durar hasta el primer beso sensual.

Cuando un hombre está en desgracia, busca el apoyo en su mujer; y cuando en todo le va bien busca a otra mujer.

Algunos te quieren como eres, y sólo tu pareja quiere en ti a otro que tú no eres, pero tienes que ser.

Algunas mujeres pueden atrapar a cualquier hombre que les gusta, y a otras les gusta cualquier hombre que les atrapa.

La mujer se apresura para contraer el primer matrimonio, quizá, ¿porque considera que en el segundo matrimonio habrá menos posibilidades?

Sin sentir la ilusión de que el amor es eterno es imposible estar enamorado.

Si el ser amado muere, el amor continuará viviendo en los recuerdos de la mujer enamorada. Por eso es mejor casarse con una divorciada que con una viuda.

En vano uno le pregunta al otro ¿por qué te amo? Vale la pena pensar en esta pregunta y resulta que no existe ninguna razón explicable para amarle.

Casarse por amor es muy razonable; casarse por la razón es un acto irracional y quien lo comete tarde o temprano se arrepentirá

Todas las bodas son iguales, en cambio, todos los divorcios son irrepetibles.

En las mujeres el deseo de ser amadas aparece antes del deseo de amar; en los hombres el deseo de ser amados nace después del deseo de amar.

